



LA FALANGE

Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS

AÑO IV. Núm. 250

CÁCERES, 12 DE JUNIO DE 1939. = AÑO DE LA VICTORIA

Número suelto: 20 cts.

General Ezponda, 1

CORPUS

F. García Sánchez-Marín.

Cuerpo—no figura—de Dios.
 Carne y sangre—realismo católico.
 Nuestra religión no es de símbolo—tenebrosidad oriental—ni de mera forma—desdén, orgullo y frivolidad del occidente.
 Nuestra religión es de bulto y de sustancia.
 Dios es sustancia, esencia y existencia; eternidad y unidad.
 Nuestro Dios es Padre y no abismo tenebroso y desesperante.
 Nuestro Dios es Persona y no especulación racionalista.
 Nuestro Dios es capaz de Amor.
 El Amor es lo que más ennoblece.
 El Amor es razón de vida.
 El Amor engendra.
 Dios amó el mundo y existió el mundo.
 Dios amó al hombre y engendró en él la Gracia.
 Nuestro Dios no es abismo o nirvana oriental, ni pura Idea occidental.
 El Amor une. Nuestro Dios llama a Si a todos los humanos.
 Nuestra Religión es universal, porque el Amor de nuestro Dios es entero y universal.
 Y amó al hombre hasta el extremo—¡oh, suprema condescendencia!—de mostrárselo.
 Tomás fué muy desconfiado: necesitó meter sus dedos en las llagas de Cristo.
 Pero la Humanidad, cuando se convenció del Amor de Cristo, sintió un hambre tremenda de El.
 Y Dios se dejó comer por el hombre. Para llenar al hombre de Dios. Murió por el hombre y quiso morir en cada hombre para darle Vida.
 «Tomad y comed; este es mi cuerpo».
 ¡Corpus, cuerpo de Cristo para alimento del hombre!
 Y qué hambre de Ti! Qué hambre de inmortalidad para lograr eternamente en Ti la unidad de nuestras entrañas desgarradas y disidentes!
 Y qué desgana y qué tedio de esto otro que engaña, que entretiene y no sacia, que hincha de vacío y de ausencia!
 ¡Cuerpo de Cristo!
 El hombre quiso hacerse Dios por el orgullo de la razón.
 Y Dios, comprensivo con esta ambición del hombre, que así demuestra su origen filial divino, lo quiso entonar con su carne y con su sangre—¡oh, estupendo milagro de la Hostia!
 Para lo cual hizo, Señor, una afligranada, áurea y esplendente custodia Arfe, príncipe de orfebres.
 Pero Tú—¡oh, Amor!—quieres por custodia al hombre mismo.

«Auxilio Social» nació porque ningún hombre puede comer sin remordimiento mientras su prójimo muere de hambre. Ni gozar del calor, de la salud, del amor, y de la piedad, mientras un hermano perece en la desesperación.

La intervención del Capitán Luna en el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Regresó de Burgos, después de asistir al Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, celebrado el día 5 del corriente, bajo la presidencia del Caudillo, nuestro Jefe Provincial, capitán Luna.
 El mencionado Consejo, de cuya importancia capital son testimonios el trascendental discurso del Generalísimo y el mensaje del Secretario General del Movimiento, camarada Fernández Cuesta, (insertos en otro lugar de este número) fueron dibujadas las líneas rectoras de la Ley de Sindicación, haciendo uso de la palabra a tales efectos varios Consejeros, entre ellos nuestro Jefe Provincial, camarada Luna.
 La razonada y patriótica intervención del capitán Luna, mereció generales elogios e incluso la felicitación del Generalísimo Franco.
 En posterior entrevista entre el Caudillo y nuestro Jefe Provincial, en la cual, como siempre, fué tema principal, el cambio de impresiones sobre los problemas de la provincia y el futuro de su bienestar y grandeza, especialmente el concerniente a la construcción de los pantanos, el capitán Luna escuchó de labios del Jefe del Estado las más expresivas frases de aliento para la obra del engrandecimiento de Cáceres, y el anuncio de que ya había sido consignado y remitido numerario para obras públicas diversas en la provincia.
 Una vez más, el Caudillo, muestra sus preocupaciones permanentes por la provincia de Cáceres, tan entrañada en su corazón de gobernante, y da fé de la irrevocable decisión de hacer, con la cooperación del hombre representativo que a ella consagra sus desvelos y trabajos, una región grande y próspera, verdadera «perla de sus Estados».

¡Franco, Franco, Franco!

AYUNTAMIENTO SESION DE LA GESTORA

El miércoles último celebró sesión la Gestora Municipal, bajo la presidencia del alcalde, camarada Maderal y con asistencia de los concejales camaradas Manzano, Durán y García Pelayo, Villarreal y Grech Avellán.
 El secretario leyó el acta de la sesión anterior, que quedó aprobada.
 Las cuentas de obras realizadas en la semana, ascienden a pesetas 8.339'83 y las de la Comisión de la Décima de las Contribuciones a 4.854'56.
 A continuación se dió lectura a una circular del «Boletín Oficial» del día 5 de Junio, del Instituto Nacional de la Vivienda, solicitando de los Ayuntamientos, la construcción de casas para las familias que viven en chozos o viviendas de malas condiciones.
 El alcalde, no solo acogió la idea con complacencia, sino con el mayor entusiasmo, diciendo que a esta obra había que dársela la mayor urgencia posible.
 Los señores concejales expusieron idénticas ideas y fué acordado nombrar a los señores Mariño y Población, para que en unión del arquitecto estudiaran el problema lo antes posible.
 Se leyó un oficio del Gobernador militar, en el que contestaba a otro anterior, del Ayuntamiento, comunicando que como se había ya habido sido cerrados los hospitales de sangre que fueron instalados en los grupos escolares durante la guerra.
 Se dió lectura a un acuerdo del Ayuntamiento, por el cual los caballeros mutilados que habían ocupado más puestos de los señalados para ellos en las vacantes, quedarían en estos puestos, como nombrados por el Ayuntamiento para ocupar el 50 por 100 de libre disposición que a la Corporación se le señala, quedando a continuación las nuevas vacantes que se produzcan, a disposición del Ayuntamiento.
 Se acordó acceder a lo solicitado por Antonio Ganigó, de colocar en las calles (en los lugares que señala el Ayuntamiento) aparatos con papeleras y para colocar anuncios.
 Se accedió a lo solicitado por la Excm. Diputación Provincial, de hacer reformas en su fachada y techo, destruidos por el bombardeo.
 El repartimiento de utilidades correspondiente al año 1938, asciende a pesetas, 270.586'12 siendo necesario hacer notar, que este será el último repartimiento.
 Ha sido recogido el Padrón de contribuyentes del Servicio de Vigilancia de Alcantarillado.
 Terminados los asuntos del orden del día, el camarada Villarreal dijo que por el Ayuntamiento se debía haber dado cuenta a las oficinas correspondientes, del despido de los temporeros que han quedado cesantes.

La presidencia le contestó que son sesenta y tres, pero de ellos la mitad en tran a trabajar de nuevo el lunes próximo y la otra mitad se trata de ancianos y jóvenes de pocos años.
 También expuso la presidencia que había ciertas familias con cuatro miembros de la misma trabajando y cuando uno de ellos se quedaba sin trabajo, se acogían a estos beneficios, quitando quizá ese puesto a otra persona a la cual hacía realmente falta. Esto se está ahora tratando de evitar en todo lo posible y tratándolo al mismo tiempo de inculcar a cada persona el deber moral que tiene de asistir a sus padres, en lugar de mandarlos al Ayuntamiento para que éste se encargara de alimentarlos.
 También dió a conocer que habían quedado cesantes algunos escribientes y trabajadores incluidos en la Décima por las circunstancias especiales de la guerra, pero que al terminar ésta, no había razón para elevar aún más los gastos cargados a la misma.
 De todo esto—dijo el alcalde—no he dado cuenta como me indicaba el señor Villarreal y es costumbre mía, a las oficinas correspondientes por tratarse de un asunto urgente que no admita dilación alguna.
 El camarada Villarreal dijo que después de las manifestaciones de la presidencia, que acataba y respetaba, tenía que añadir que sería conveniente dar un plazo, al menos de unos días, a los que iban a quedar cesantes para que éstos pudieran buscar una nueva colocación.
 También dijo que se les debía proporcionar trabajo a todos, tuviera la edad que tuvieran.
 La presidencia contestó a todo esto, comunicando que no se había concedido el plazo citado, por no considerarlo como cese, ya que la mitad volverían el lunes a trabajar de manera indefinida y al resto se le seguía proporcionando la comida diaria.
 Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión con la fórmula de ritual.

Arturo O' Ferrall
 TRADUCTOR
 Y PROFESOR DE IDIOMAS
 CÁCERES

La «Ficha Azul» llama a tu conciencia de español pidiéndote que la suscribas con humana emoción, con sentido de justicia, con desprendimiento de amor.

TALLER MECANICO
Antonio Guillén
 Cabeza
 Avd^a. de Portugal. Cáceres

Alta Costura
 Saluda y se ofrece a su distinguida clientela.
 Génova, 19. MADRID.—Teléfono, 33.840.

Forjando a España CONSEJO NACIONAL DE FALANGE

Voz de la Falange.
 Voz henchida de disciplina y entusiasmo.
 Mensaje de fidelidad vigilante y llena de temperatura.
 Sinceras voces de sumisión libre y plena aceptación sin reservas del destino que nos marque el Caudillo, alma y jefe de la Revolución.
 Dijo José Antonio del pueblo entonces dividido y atenazado por el rencor o el pesimismo: «Dios, qué buen vasallo si hobiese buen señor».
 ¡Qué inmensa nostalgia de un noble quehacer español!
 Dice ahora la Falange, gozosa de haberlo encontrado, de haber encontrado al señor de España, guía de sus grandes destinos: «Mira que te he puesto en este día sobre gentes y sobre reinos para arrancar y para destruir, y para arruinar, y para derribar, y para edificar y para plantar».
 Se lo dice, con las viejas solemnes palabras de las sagradas profecías, con las mismas que le dirigió la Iglesia de España.
¡La Falange—gozo y dolor—!
 La Falange dolorosa del ausente.
 La Falange gozosa del jefe que vence y acaudilla: Franco.
 La Falange que ama a España y que sirve a España.
 La Falange impetuosa y disciplinada.
 La Falange que jura fidelidad y exige dirección y andadura firme y gallarda por la historia.
Voz de Franco
 «Camaradas y consejeros míos».
 Voz de autoridad suprema y sencillez suprema.
 Voz de legítima posesión y caliente hermandad.
 Porque así es la Falange y así son sus jefes.
 Voz contra el escándalo y contra el orgullo.
 «Camaradas»: contra el escándalo de los flojos, de los astudizos, de las gentes oscuras y farisáticas que se hacen cruces contra esa palabra que tiene, a pesar de todo, húmeda y entrañable sonoridad de catacumbas cristianas.
 «Míos»: contra el orgullo, contra la rebeldía.
 Todos, con la Falange, son suyos porque él es el jefe, el que habla, el que conduce y el que ordena.
 El—¡ho mano acostumbrada a la espada de las victorias!—lleva el timón
 El desflorará la rosa de los vientos españoles, para darle a la nave de la Patria, el próspero y certero.
 El viento de la Unidad: el que trae los aromas de todas las regiones y el eco de todas las gargantas, y el soplo pujante de todos los fornidos pechos.
 La Unidad por abajo: por la revolución contra la economía liberal, por la justicia social que dé a todos una base de existencia humana y decorosa.
 La Unidad por arriba: por el quehacer de la Patria, por el noble destino en lo universal, por la tremenda empresa de lograr un imperio que tenga la arrogancia de la verdad y la ambición de lo católico.
 Y ahora sacrificio y abnegación; silencio y trabajo.
 Ahoir de energías económicas y espirituales, para que luego podamos dar la gran voz que ordene al mundo.
 ¡Arriba España!

Junta Auxiliar del Gobierno civil

Movimiento del Almacén Obrador
 Movimiento de PRENDAS de dicho Almacén en el mes de Mayo de 1939

Entradas: Existencias en 30 de Abril de 1939, 16.728 prendas; prendas confeccionadas, adquiridas por la Junta, 1; donativos recibidos en la misma, 172; prendas confeccionadas, con material adquirido por la Junta, bajo la dirección de la Profesora de Labores de la Escuela Normal, en colaboración con todas las clases sociales de la capital y pueblos de la provincia, 1.065; total de entradas, 17.966.
 Salidas: Al Regimiento de Argel, 512 prendas; a la Cruz Roja y Hospitales militarizados de Cáceres y provincia, 1.061; a Fuerzas expedicionarias y Auxilios, 107; total salidas, 1.680.
 Resumen: Entradas, 17.966.
 Salidas, 1.680.
 Existencias para el mes de Junio, 16.286.
 Cáceres a 31 de Mayo de 1939.—Año de la Victoria.—Por la Junta, Miguel Chaves.

Sánchez Mazas
 Delegado Nacional del Servicio exterior
 El «Boletín del Movimiento» publica una disposición de la Jefatura Nacional nombrando Delegado Nacional del Servicio Exterior al ilustre escritor camarada Rafael Sánchez Mazas.
¡PELUQUEROS! Sólo empleando «RADIOFIX» con todos los aparatos y sistemas, «ANTINEA» para las puntas con y sin hilos, y «CARACOL» para ensortijados fuertes, podréis garantizar PERMANENTES PERFECTAS-TINTURAS «KOMOL» y todos los productos especiales para su profesión.
Laboratorios CARASA
 RENTERIA (Guipúzcoa)

"LA FALANGE," en los PUEBLOS

Del discurso del Caudillo

(Viene de 3.ª plana.)

Logroñán

Los Juveniles en el día de su Patrón San Fernando

Trasladada el día 4 próximo pasado las fiestas en honor de San Fernando, Patrón de las Organizaciones Juveniles, se han celebrado con inusitado entusiasmo cuantos actos, al efecto, se tenían preparados.

Invitados por la Delegación Local de O. J. asistieron a la Santa Misa, en correcta formación, con bandera y banda de cornetas y tambores, los cadetes, flechas y pelayos que integran esta Organización, el Comandante Militar de la Plaza, Alcalde, Maestros y Maestras Nacionales, Juez de Instrucción, Mutilados de guerra, con el Presidente de la respectiva comisión, Comandante del Puesto de la Guardia civil y mandos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Igualmente asistieron fuerzas representativas de la guarnición, niños y niñas de las Escuelas públicas, Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y numerosos fieles que ocupaban las amplias naves del templo.

Una vez terminada la Misa, las Autoridades locales y Mandos de Falange, se trasladaron a la Plaza de España, donde tuvo lugar un lucido desfile ante la Cruz de los Caídos primero, y ante referidas Autoridades después; siendo muy aplaudidos por el público, que con entusiasmo vitoreaba a los pequeños falangistas.

Momentos después, los cadetes ofrendaron ante la inscripción del nombre de José Antonio Primo de Rivera, existente en un muro de la Iglesia, una bonita corona de flores naturales, leyéndose a continuación, ante las Autoridades locales y la centuria de cadetes, flechas y pelayos presentes al acto, el mensaje que la Delegación Nacional de O. J. envía a todos los afiliados, dándose al terminar la lectura, numerosos vivas a España, a Franco y a San Fernando, que fueron contestados repetidas veces.

Terminado este acto, la milicia infantil dirigióse a su cuartel, donde, disuelta por su jefe la formación, todos se apresuraron a recabar los utensilios necesarios para festejar en el campo asu Patrón, con una suculenta comida, con que la Organización de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Logroñán les obsequiaba, y al efecto, aun cuando el día prometió poco para el esparcimiento al aire libre, la infantil tropa se dispuso a salir con el mayor júbilo, efectuándose una marcha de tres kilómetros, hasta el delicioso lugar designado para «campo de sus operaciones», que una vez en él

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147. Cáceres

Gran Hotel Europa de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones.—B.A.R.—Cafetería.—Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

Camisería - Perfumería - Confecciones Almacenes MENDIETA

Teléfono, 244 Generalísimo Franco, núm. 1.

los futuros soldados de la Patria comenzaron sus «descubiertas» y persecuciones de «enemigo», hasta que conseguidos sus objetivos, regresaron al campamento, poseídos de los mejores ánimos para hacer desaparecer las sabrosas viandas que en el mismo se habían preparado. Era digno de ver la camaradería reinante entre todos, pues comieron cada tres en compañía, sin que hubiera que lamentar ninguna desavenencia ni incidente alguno entre ellos.

Terminada la comida, el Delegado de Prensa y Propaganda, camarada Calvo, les habló a los juveniles del motivo de esta fiesta y el de haber sido elegido por Patrón de los «flechas» el Rey Santo. Les recordó cuanto en otras ocasiones les ha explicado sobre la vida de San Fernando y sus grandes conquistas, escuchando con atención cuanto les dijo.

Entonaron el Himno de Falange y regresaron al pueblo, no sin aguantar con verdadero orgullo de falangistas la lluvia que continuamente caía.

[Arriba España]

Café VIENA

Carlos Municio Generalísimo Franco, 16 Teléfono 174 - Cáceres

Brozas

Van muy adelantados los ejercicios de la Falange de Flechas que con Estandarte Banda y camilleros, asistirán al Concurso que ha de celebrarse en la Capital.

Gracias al entusiasmo y constancia de los camaradas Delegado y Profesor de Instrucción Física, se ha conseguido reunir el número suficiente de Flechas que acuden todas las tardes, durante dos horas, a instruirse en los ejercicios que preparan para su exhibición en Cáceres: premilitares, físicos, simulacros de combate, cantos regionales y otros ejercicios espectaculares.

Grandes han sido los esfuerzos que han impuesto los camaradas Lebrón y Pérez del Valle, pues, además del que supone el tiempo que dedican con todo ardor a instruir a los chicos, han realizado el sacrificio de desembolsar más de mil pesetas que han adelantado para equipar a esta Falange de fusiles, cascotes, tambores y cornetas, como asimismo de emblemas bordados de O. J. de 0'14 m. de diámetro que lucirán aquél día sobre blancas camisetas en su exhibición de ejercicios físicos.

El resto del equipo, camisetas, camisa, pantalón, medias, etc., lo hacen con gusto los padres de los simpáticos Flechas.

Solo con este gran esfuerzo realizado, y luchando contra la inconstancia de los niños, se ha podido conseguir el resultado espléndido que hemos podido observar.

Felicitemos cordialmente a esta pequeña fuerza, especialmente a su jefe Santurino y subjefe Conejo y les deseamos un rotundo triunfo que bien merecido tienen.

Peraleda de San Román

Salimos por vez primera de la palestra, con el corazón henchido y la conciencia tranquila del deber cumplido.

Fué en el mes de María. Un día nos trajo el peatón-cartero, el tan esperado oficio del Excmo. Sr. Gobernador civil, en el que se nos autorizaba el traslado al inmediato pueblo de Carrascalejo de la Jara, heroico y mártir al ser embestido por la horda roja; los viveres que con todo celo y entusiasmo fueron recogidos en esta localidad y convenientemente preparados, esperaban su hora de salida en uno de los salones.

Con la velocidad del rayo circula la noticia, se ultiman los retoques finales y cada cual a su puesto a fin de dar cima a sus anhelos.

Unos aparecen con sus borregos en los hombros, otros traen los chivos, los demás allá vacían en la tinaja «ad hoz» el aceite y todos se desviven por llenar su cometido.

Hasta al jefe local vimos que apretaba a un carro para llevarlo a cargar; a otros vimos que se dedicaban a adornar las tablas que se habían de colocar en los laterales de los carros con inscripciones propias del caso. A fin de que el donativo fuese completo, hubo ofertas con exceso de carros, yuntas y carteros.

Amanece el día señalado y se pone en marcha la comitiva, acudiendo a despedirlos la mayoría de los vecinos.

Varias autoridades acompañan a caballo a los carros y desaparecen en lontananza, para llegar a las doce del día a su punto final.

Sorpresita resultó para Carrascalejo, pues obrando con arreglo a los principios de la Falange, las obras prácticas han sustituido a los discursos estériles y hueros, no se les había avisado, pensando que tiempo había.

Se hace la entrega y la Autoridad local invita al pueblo a acudir al Salón de «Auxilio Social», para escuchar de labios de uno de los acompañantes el ofrecimiento del donativo que sus verdaderos hermanos llevaban.

Finalizado el acto, se organizó el regreso y en la despedida se manifiestan y exteriorizan las pruebas de agradecimiento por los vecinos que acuden a despedirnos.

¿Nombres? ¿Para qué? Ha

DROGUERIA MACEDO

Plaza Mola, 1 — Teléfono, 379

Lea V. FALANGE

Se ha recuperado el primitivo libro de actas de la Falange

Burgos.—Dos antiguos camaradas han hecho entrega al jefe provincial de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, en Madrid, del primitivo libro de actas de la Falange.

Este valiosísimo documento ha sido obtenido merced a servicios especiales llevados a cabo por estos camaradas, y en él se encuentra, como detalle curioso, el acta del Consejo Nacional de Falange Española, en el cual se acordó nombrar Jefe Nacional de la misma a José Antonio Primo de Rivera.

sido un acto de servicio y anhelando muy vehementemente que sea una realidad el sagrado y triple grito de España Una, Grande y Libre, reanudamos nuestras faenas peculiares.

Por la Patria, el Pan y la Justicia. ¡Arriba España!

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio Basilio Sánchez Alcón Teléfono 277 CACERES

Mensaje de Pilar Primo de Rivera

Después de la concentración de Medina del Campo

Pilar Primo de Rivera ha hecho pública la siguiente nota:

«Terminada la concentración Nacional de Medina del Campo como homenaje al Caudillo y al Ejército, esta Delegación Nacional se complace en hacer constar el éxito de la concentración, que se ha debido a la disciplina y al magnífico espíritu de las afiliadas. Todas las jefes de la concentración, regidoras, auxiliares centrales, delegadas secretarías provinciales, jefes de expedición y cada una de las afiliadas, se han superado a sí mismas para que el homenaje fuera digno del Caudillo y del Ejército, a quienes se tributaba. Asimismo han contribuido al éxito los que han ayudado a su preparación y ejecución, los asesores nacionales de música y cultura física, los auxiliares generales, los jefes de los distintos departamentos, el jefe de alojamientos, el jefe de órdenes, la jefatura de Ferrocarriles y Transportes, la jefatura del departamento de Plástica, el jefe de la granja de Valladolid y también los jefes provinciales y las autoridades militares y civiles, que han prestado su valioso concurso al mayor éxito de la concentración. También se dirige a la prensa en general y a los delegados de Cine y de Radio, agradeciéndoles la exacta interpretación de las consignas dadas por esta Delegación, y cuanto hicieron para contribuir a la brillantez del acto. Por lo tanto, a todos ellos vaya el agradecimiento de esta Delegación Nacional.»

FARMACIA DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pintores, 13 — CACERES

Delegación provincial de Sanidad de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Se ruega a todos los jefes locales que aún no han mandado los impresos sanitarios rellenos, cumplimenten dicha orden en el espacio de cinco días.

El Delegado Provincial de Sanidad.

Queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto por el camino universal de los destinos históricos.

JOSE ANTONIO.

Hasta el año 1914, en que tuvo lugar la guerra europea, el déficit de nuestra balanza de pagos en nuestro comercio exterior alcanzaba la cifra de 100 a 150 millones de ptas. en gran parte compensados por la importación invisible de capitales por los españoles residentes en América. En los años 1915 a 1919 en que repercutió la guerra europea, tenemos un superávit hasta entonces desconocido de 700 millones de pesetas por año. Terminada la guerra surge de nuevo el desnivel para alcanzar el déficit entre los años 1920 a 1930 de 600 millones de pesetas.

La proclamación de la República produjo la reducción de las actividades nacionales, y con ello una disminución de nuestro comercio, mitad aproximadamente que en el período anterior, descendiendo el déficit a 250 millones de pesetas, término medio en los años 1931 a 1935 inclusive. Este déficit permanente de nuestro comercio en todo lo que va de siglo, con la única excepción de los cinco años en que los suministros a las naciones en guerra nos ofrece un accidental superávit, encierra tal gravedad para nuestra economía, que ha de constituir su anulación la directriz principal de nuestra política económica, ya que de otro modo se produciría el fenómeno de que la riqueza nacional continuase agotándose en esta fuerte sangría de centenares de millones, que actualmente vigorizan la economía de los países exportadores.

Si examinamos la razón de persistencia de esgrava situación de desnivel, no corregido a través de los años, comprenderemos la timidez en afrontarlo por parte de los distintos Gobiernos que se sucedieron, sin que las débiles medidas tomadas entonces hayan repercutido en forma sensible en la solución del problema. Pero hay que afrontar ahora lo que no se ha podido resolver en medio siglo y lo hacemos con las arcas vacías, pero con fe plena en los destinos de la Patria. Un estudio detenido de los principales productos que comprende nuestra importación y de la situación de nuestra balanza de pagos con los países de origen, nos presenta la halagüeña situación de que la gran mayoría de los productos no compensados son originarios del campo, y capaces de producirse en el área de nuestra nación.

Es digno de hacer resaltar que la potencia militar de nuestro país está directamente interesada en la resolución de este problema, por cuanto varios de los productos son esenciales a la defensa nacional; en especial la gasolina y los motores, siendo satisfactorio contar con que nuestras posibilidades mineras y técnicas permiten la solución de este problema. Si una orientación de la economía nacional impone a todas las actividades nacionales y sectores financieros su resolución rápida, existen en la balanza de pagos otros sectores menos visibles, pero muy apreciables, que contribuyen a ese desnivel, que es necesario hacer pesar en nuestros Tratados comerciales, resolviendo con espíritu nacio-

nal en las esferas que nos sea dable. Me refiero a las grandes cifras a que se elevan los grandes fletes de comercio efectuados en barcos extranjeros, los seguros de las compañías, las películas cinematográficas de otros países, etc., que deben pesar en las condiciones de nuestros acuerdos comerciales. Pero para lograr esa nivelación más rápidamente, no basta el que lleguemos a producir en España aquellos productos de importación, pues implantar industrias y regadíos exige tiempo, sin que estemos obligados a llevar a cabo todas las acciones encaminadas a disminuir el déficit y aun convertirlo en superávit rápidamente.

Siendo el déficit la diferencia de los dos capítulos de importación y exportación, podemos hacerlo desaparecer atacando ambos, haciendo disminuir las importaciones y aumentando las exportaciones. Tenemos pues, que, a rajatabla, suprimir las importaciones que no sean indispensables a la vida de la nación, reduciendo las que aun siendo indispensables, puedan tener en parte un sustitutivo nacional, y fomentando por todos los medios la exportación de nuestros productos. El sistema de créditos en el exterior sería más cómodo, pero es más oneroso. La dificultad que se encuentra en los mercados exteriores para adquirir a largo plazo las indispensables divisas y los crecidos intereses que una operación de este orden emparea, nos obliga a procurar por todos los medios el evitar o reducir al mínimo estas operaciones, buscando en cambio, en la intensificación a toda costa de nuestra exportación, la fuente de divisas y libertad económica que afiance la política conquistada con tantos esfuerzos. Para lograrlo, nuestras consignas han de ser producir, producir, producir. Producir bien para tener la estimación en el mundo y que nuestro Estado impulse y asegure la colocación en los mercados. Para esta obra hay que producir a buenos precios, y para lograrlo, mantener a toda costa el nivel de vida y la capacidad adquisitiva de nuestra moneda. Esta política de precios, dificultada por la ambición desmedida de intermediarios y especuladores, necesita de la asistencia pública y de la colaboración estrecha de nuestra Falange.

Es tan importante lograrlo, como fué ayer ganar las batallas de la guerra. Yo espero que esta inquietud mía, que ya es vuestra llegue a todos los lugares, y con ella la convicción de que encierra la liberación económica de nuestra España y el bienestar de nuestras clases necesitadas, a cuyo fin se encamina nuestra revolución nacional sindicalista.

Esta es mi inquietud y estas son mis consignas. Vuestra prudencia y vuestro aliento han de darles vida en las actividades de nuestra Patria. Si alguien osara cruzarse en el camino, debe arrollarse con el empuje patriótico de nuestra Falange.

Anúnciese en

«La Falange,»

Panaderos:

La ventaja y economía de su negocio, es tener montada una buena Panadería. En España, para esta clase de industria, la

Casa Arrieta. - Pamplona

Representante en Extremadura: Hijo y Suer. de Ramón Becerra

Pedro Ojalvo Román CACERES

Calle: JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA, núm. 32

EL DISCURSO DEL CAUDILLO

ante el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Reunión del Consejo Nacional de Falange

En la mañana del día 5, se ha reunido el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, presidido por el Jefe Nacional, Generalísimo Franco.

La reunión se celebró en el salón de Jueces de la Casa Consistorial, en la que se halla instalado el Ministerio de Agricultura y Secretaría General de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

La sala citada se hallaba engalanada con flores y tapices nacionales y de la Falange y el estandarte de la ciudad burgalesa. La guardia mora custodiaba el interior del edificio desde la entrada al lugar donde se celebraba la sesión del Consejo.

En la Plaza Mayor, una compañía de infantería con bandera y música, rindió honores.

Asistieron a la reunión treinta y ocho Consejeros, encontrándose entre ellos el General Gómez Jordana, Ministro de Defensa, General Dávila, de Agricultura, camarada Fernández Cuesta, de Organización y Acción Sindical, Conde de Rodezno.

Asisten asimismo los Generales Moscardó, Monasterio y Orgaz, la Delegada Nacional, camarada Pilar Primo de Rivera, María Rosa Urraca Pastor, Delegada de Auxilio Social, Mercedes Sanz Bachiller,

camaradas José María Pemán, Eugenio Montes, Capitán Luna, etc.

Todos los Consejeros vistieron el uniforme de Falange a excepción de don Romualdo de Toledo y el Conde de Rodezno, que vistieron de paisano.

A las once y diez y acompañado del camarada Fernández Cuesta llegó a la Casa Consistorial el Generalísimo que vestía camisa azul y boina encarnada haciendo su entrada a los acordes del Himno Nacional y saludando a los asistentes brazo en alto.

Lo reciben en la entrada del edificio los generales Jordana, Dávila y Ministros de Justicia y Organización y Acción Sindical.

La reunión concluyó a las dos menos cuarto, no facilitándose referencia oficial, toda vez que el Consejo continuará a las cinco de la tarde.

El general Moscardó, que asistía por primera vez a la reunión, juró el cargo.

Después de la sesión de la tarde, el camarada Fernández Cuesta, Secretario general del Partido, recibió a los periodistas para darles cuenta de lo tratado.

En el Consejo, el Secretario general del Movimiento, camarada Rajmundo Fernández Cuesta, en nombre de aquél, hizo llegar al Caudillo un Mensaje, cuyo texto taquigráfico es el siguiente:

Mensaje del secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en nombre del Consejo Nacional, al Caudillo

Señor: Apenas extinguido el rumor victorioso de nuestras armas, un concierto de voces ha levantado hasta aquí, en disciplinado clamor, la expresión de gratitud de España. Primero, el Gobierno y el Ejército; después, la Iglesia española.

No podía faltar en este concierto la voz resuelta y fiel del Movimiento político que tú acaudillas: llegue hoy hasta tí por medio de este Consejo y afirmada por la común voluntad en el servicio.

Una singular tarea concierne al Movimiento en esta múltiple y concorde expresión del agradecido júbilo: la de proclamar con encendida convicción el triunfo de su Caudillo, paralelo a la victoria militar, que ha hecho realidad sobre la tierra de España la unidad entre sus hombres. Mientras nuestras armas, por tu genio providente conducidas, iban conquistando a España surco por surco, alcor por alcor, tu lucida y serena prudencia política supo fundar y configurar este Movimiento, desde el que te servimos. Obra fué también de tu prudencia haber acertado a alistar bajo el signo guerrero de nuestra bandera las banderas gloriosas de otras naciones, como símbolo de la anchura universal de nuestra España. De

generación en generación guardaremos memoria de la sangre que por España han vertido. Tú lograte infundir un alma nueva en la creación genial de José Antonio incorporándole las fuerzas de la tradición española cargadas de gloria antigua. Tú has sabido mantener con severa y clemente mano la unidad de este Movimiento que por tu obra camina con firme ascensión en el sentido de la plena integración nacional. Tú conseguiste, en fin, dar genuino acento y acabamiento ejemplar al carácter militante de nuestro Movimiento, templándole en el duro ejercicio de la guerra y metiendo en su tuétano el orgullo de la victoria. Llegue también la voz de la gratitud a nuestro glorioso Ejército, en cuya virtud ha renacido el noble temple castrense de nuestra estirpe por obra tuya incorporado al ímpetu generoso de nuestro Movimiento.

Señor: Hace pocos días fuimos testigos apasionados de una ceremonia religiosa que ha dejado en nuestras almas indeleble memoria. La más autorizada voz de la Iglesia española proclamaba solemnemente la identidad de tu propio destino y el destino de tu pueblo, cuyo régimen, por especial designio de la Providencia, te ha

sido confiado. Con júbilo en el corazón han acogido el mensaje gozoso de la Iglesia los hombres de buena voluntad de todas las tierras de España. A nosotros, los que de cerca te seguimos con vocación esclarecida por la fe y acendrada por el entusiasmo, el mensaje presentado y anhelado nos dejó sobrecogidos por la presencia infalible de lo trascendente. Nos parecía oír la palabra de Jehová a su profeta Jeremías:

«—Mira que te he puesto en este día sobre gentes y sobre reinos para arrancar, y para destruir y para arruinar, y para derribar, y para edificar, y para plantar».

Señor y Caudillo nuestro: No ha sido en vano el dolor de España, pues por él sanarán sus males y recobrá el singular destino histórico que Dios ha señalado a nuestro pueblo. No ha sido estéril la sangre derramada por salvar de la dispersión la unidad de España, pues a todos, para siempre, nos ciñe una misma disciplina y una fe común. No ha sido infecunda la contienda, pues el milagro de un mando soberano carismático, fervorosamente acatado y amado por todos los españoles, en el que señaladamente concurren todos los títulos de la legitimidad. La legitimidad que otorga la razón a quien ha instaurado un nuevo Orden Constitucional y nuevas Instituciones Políticas. La legitimidad que otorga la tradición a quien con la espada en la mano pone a salvo, bajo su custodia, las esencias de su pueblo. Y sobre las demás cosas, la legitimidad que otorga la propia ejemplaridad y la especial asistencia con que Dios favorece a quien en combate victorioso por la verdad y por la salvación de su pueblo, le son desvelados los arcanos del futuro histórico y asume el deber indeclinable de forjarlo por su mano. He aquí que cumplido está el supremo anhelo de José Antonio, y cumplido también el mandato de nuestros caídos. Una sola autoridad legítima en su origen y en la vocación de su voluntad seguida de otras voluntades resueltas, rige con la ayuda de Dios los destinos de España hacia la realización de una empresa histórica, acaudillando la revolución nacional. En esta voluntad residen el mando y el derecho; ella señala a cada español su deber. El nuestro, ahora estriba en proclamar nuestra resolución inquebrantable de cumplir incondicionalmente los mandatos del Caudillo de España, y, en prenda de esta promesa sagrada, consejeros de la Falange, confirmando el juramento que una vez hicisteis, puestos en pie, brazo en alto, respondedme.

«Juráis conmigo por Dios obedecer siempre al Caudillo y a quienes de él reciben poder para mandar».

El Generalísimo contestó a este Mensaje, pronunciando el siguiente discurso, cuya trascendencia no es preciso resaltar:

«Camaradas y consejeros míos: Es vuestro mensaje, ante mis ojos, a más de un nuevo acento jubiloso por la Victoria ganada, expresión exacta de su forma, justa en su esencia, de todas las razones que determinan vuestra vocación política; la razón de vuestra lealtad, que os mueve a confirmar la adhesión incondicional que prometisteis; habéis sabido guardar la razón de vuestra jerarquía que os obliga a traer delante de mí, voces del Movimiento; las razones que contiene el mandato de los Caídos y del glorioso José Antonio, que impone el deber de llevar a su término la voluntad histórica que dió sentido a su vida y a su muerte ejemplar. Yo os aseguro que así como mi voluntad, inspirada en nuestra conciencia del futuro de España, convirtió en norma los 26 puntos del Movimiento, genuina expresión actual de las tradiciones españolas cuya interpretación constante es imperativo indeclinable y exclusivo del caudillaje, esa misma voluntad debe hacer cumplir el fundamento inviolable del nuevo orden constitucional y la empresa histórica a que el Estado debe servir.

Hoy podemos decir que reanuda sus tareas políticas nuestro Movimiento, por cuanto en estos dos años y medio de dura y empeñada lucha dió la Falange Española Tradicionalista y de las Jons, sus mejores energías y su más rica savia. Sin embargo, nuestra rama femenina ha podido presentarnos con orgullo los frutos de un trabajo callado y constante, del que ha sido exponente el hermoso acto-homenaje de Medina del Campo. En él lucieron las posibilidades de todo orden de nuestro pueblo y la capacidad creadora de nuestra raza y la razón de ser de nuestro Movimiento. Aquel espectáculo de ofrendar los frutos del trabajo comarcal y las labores de nuestros hábiles artesanos, parece remitirnos a los pretéritos tiempos de nuestro esplendor imperial.

Resurrección de España que no puede hacerse con la fría burocracia del Estado y que sólo se alcanza con la vida y fortaleza de la Falange. Falange que no puede existir sin unidad, sin fe y sin disciplina, que son los postulados que encierra el juramento.

Por eso, en estos momentos en que, terminada la campaña militar, emprendemos la civil de reconstruir España, dándole unidad, vigor y nuevos horizontes, he de buscar en mis consejeros la firme y leal asistencia que acabáis de prometer y que no podría ser eficaz si desconocéis las dificultades e inquietudes de la hora actual. Los incidentes de la guerra han embargado la atención de los españoles, para quienes pasaron desapercibidas muchas de las vicisitudes nacionales. Al problema militar de los primeros tiempos, siguieron los de orden económico y administrativo. Desconocidos fuimos por el mundo internacional y privados de crédito en el exterior construimos los sillares de nuestra obra sobre bases de austeridad y disciplina. Frente a nosotros se levantaron el poder enorme de todas las reservas auríferas y monetarias de la nación junto a la desconfianza de la casi totalidad de las naciones. No obstante, día

so, mejoramos la situación, merced a las continuas victorias de nuestras armas y a las acertadas medidas de nuestro naciente Estado. Los imperativos de orden económico nos impusieron normas de restricción y disciplina indispensables al éxito de la guerra y a la vida de la nación. Así, cuando nuestros enemigos y su poderosos coaligados esperaban vernos por el agotamiento de nuestros medios, estaba superada la etapa difícil y cambiada en próspera la angustiosa situación. En estos dos años y medio de duro pelear, no sólo se labró y conquistó el triunfo, sino que se creó una potente industria de guerra, se promulgaron leyes y se establecieron mejoras sociales para que no faltase el pan ni la lumbre en los hogares. Han sido muchos los bastardos intereses afectados por nuestra política económica-social. La de cambios, mantenida con energía contra todos los vientos y limitando el enriquecimiento de nuestros exportadores, permitió reducir considerablemente los gastos de la guerra. La de divisas, que por su escasez nos impulsó la racionalización y dirección por el Estado de muchas actividades industriales, así como la intervención de nuestras exportaciones, obedeciendo a los imperativos de la situación económica.

En el orden exterior hemos tenido que librar difíciles y constantes batallas salvando las crisis de las grandes tensiones europeas; y en esta lucha puedo decirnos lleno de orgullo, que ni en los momentos más difíciles de la guerra dejó de hablar España el lenguaje y tono que correspondieron a sus mejores tiempos. En este episodio de las cancillerías hemos de rendir un tributo de gratitud a nuestros hermanos de Portugal, tan unidos en pensamiento a nuestra Causa, y a Italia y a Alemania, dilectas naciones que formaron frente con nuestro Movimiento. Para muchos no habrá sido inadvertida la dimensión exterior de nuestra contienda. Nuestra posición geográfica privilegiada en el orden estratégico era objeto de las ambiciones de determinados pueblos, y el final de nuestra Cruzada no podía ser indiferente para los explotadores de las falsas democracias, para la francmasonería y el comunismo internacional. Esto obligó a que nuestra política exterior se caracterizase por su hábil prudencia buscando en las victorias aplastantes e incommovibles de nuestras armas, la sorpresa del hecho consumado. Logrado el triunfo y descubierta al mundo la monstruosa criminalidad de la vengida coalición, parecía que con el reconocimiento oficial de nuestra España tendrían que desaparecer dificultades y recelos, pero no ha sido así. Nuestro convenio Jordana-Bérard, inicial base de nuestras relaciones con Francia se cumple con harta lentitud, y con daño

para nuestra economía; y en Inglaterra también permanecen secuestrados y en litigio gran parte de los valores de nuestros Bancos por la monstruosa supervivencia de una ficticia sociedad «benéfica» fundada por los rojos en los posteriores días de su cobarde huida.

Nuestra victoria constituye, por otra parte, el triunfo de unos principios económicos en pugna con las viejas teorías liberales al amparo de cuyo mandato se estableció el coloniaje sobre muchos estados soberanos. Esta característica de nuestra revolución es, sin duda, la que despierta más recelos. Existe una ofensiva secreta contra nuestra Patria que dirigen los que alentarón los horrendos crímenes de la España mártir y a quienes secunda con toda actividad la masonería internacional, encargada de extender por el mundo las consignas de la anti-España, esperanzados con la explotación hábil de protervos intereses lesionados y de la inconsciencia española, tan propensa a recoger la maliciosa crítica o las bajas pasiones. Hemos de aprestarnos, pues, a defendernos y a resistir el cerco. Nuestras bases son sólidas y la razón es nuestra, porque en toda lucha, cualquiera que sea el campo en que se entable, nos ha de acompañar la fe en la victoria, y la unidad y disciplina en nuestras filas. Pero no es sólo esta la gran batalla política contra el enemigo oculto de nuestra nación la que exige de nosotros fe, unidad y disciplina. Tenemos que levantar y reconstruir a España y hacer efectiva nuestra revolución nacional, mejorando las condiciones de vida de nuestras clases media y humilde. Yo tengo fe completa en esa obra, aunque no desconozco las dificultades de la empresa. No recogemos una herencia halagüeña en el campo de nuestra economía, pero sí un tesoro de fe y de virtudes en nuestra juventud, y una generosa donación de una tierra pródiga en riquezas naturales.

Yo quiero daros cuenta de este complejo, para que España aprecie cuántas tienen que ser nuestras virtudes y la magnitud del sacrificio que nos imponemos hasta rebasar en el mínimo plazo esta primera meta que nos forjamos.

El primero y más urgente problema que se presenta a nuestra economía es la nivelación de la balanza de pagos. El robo y la exportación por nuestros enemigos del oro del Banco de Emisión, así como la detención de materias primas procedentes del extranjero nos han creado serias dificultades y limitaciones a nuestro indispensable comercio importador.

(Continúa en 2.ª plana)

Farmacia y Droguería
Castel.
Plaza del General
Moja, 37 Cáceres

JAVIER Fotógrafo
Trabajos especiales y ampliaciones
Generalísimo Franco, 12. - Teléfono, 268 - CACERES

Ferretería y Coloniales
Sobrinos de GABINO DIEZ
S. L. - CACERES
Apartado, núm. 8. - Teléfono, 171.
ALMACEN DE HIERROS. Viguetas para construcciones

ALMACENES DE
TEJIDOS
LANAS y
CEREALES
SUCESORES DE VICTOR GARCIA
CACERES
APARTADO, 6. TELEGRAMAS: SUVIGAR. TELÉFONO, 1850

Para acometer la gran tarea que a todos nos haga dignos del esfuerzo de nuestros caídos, el trabajo, el talento, el sacrificio y la virtud son elementos precisos. La grandeza y la unidad de España no se han forjado en la frivolidad y en el regalo.

FRANCO.



El Ministro de la Gobernación y la Misión militar española en Roma

LOS NOMBRES DE ESPAÑA Y FRANCO, ACLAMADOS EN TODAS PARTES

PALABRAS DE SU SANTIDAD EL PAPA PIO XII

Ayer domingo, Su Santidad el Papa Pío XII, recibió en audiencia especial al Excmo. señor Ministro de la Gobernación, camarada Serrano Suñer, a la Misión Militar de generales, jefes y oficiales, damas de la Cruz Roja y tres mil combatientes españoles que se hallan actualmente en la Ciudad Eterna.

El Padre Santo apareció ante los españoles en la silla gestatoria, rodeado del séquito pontificio, del Ministro de la Gobernación y de los generales y jefes españoles. Las damas, a cuyo frente figuraba la esposa del señor Serrano Suñer, lucían espléndidas mantillas y las enfermeras de la Cruz Roja el uniforme de la Institución.

La llegada de Pío XII fué emocionante. Los bravos soldados españoles prorrumpieron en clamorosas vivas a Cristo Rey, al Papa y a España Católica.

El Papa cruzó por entre las filas de los combatientes bendiciéndoles cariñosamente.

Después pronunció un sentidísimo discurso que arrancó escalofríos de emoción a los oyentes.

«Saludo en vosotros, dijo Pío XII, a los representantes de una nación heroica y grande que llega aquí cubierta de gloria y honor, después de haber luchado por la Fe y por la Patria.

Mi pensamiento va en estos momentos al Ejército español y su glorioso Caudillo; pero también a los que cayeron heroicamente en defensa de los fueros de Dios y de la civilización cristiana.

Saludo con toda la ternura de mi alma a las madres españolas que perdieron sus hijos en la magna empresa, y a los huérfanos que no volverán a ver a sus padres, caídos en el campo de batalla.

Decid a esas madres y a esos huérfanos, que sus nobles lágrimas las unan a las de la Virgen de los Dolores, y juntas las ofrezcan a Dios, en estos momentos históricos, por la paz del Mundo.

España ha sido siempre, y más que siempre ahora, valerosa, y tanto como valerosa, caballeresca y cristiana. Y sabrá hacerse grande, con la grandeza moral que alienta en su noble pasado y en sus nobles destinos. Porque si, como dijo vuestro clásico S. Juan de la Cruz «el corazón que anda en amores, ni cansa, ni se cansa», los españoles que aman tanto a Dios y a su Patria, harán un pueblo católico, grande y próspero.

Terminó dando especialísima bendición al Caudillo, a los presentes, a las madres y huérfanos de guerra y a todo el pueblo español.

Imposible transcribir la emoción que produjeron las palabras patéticas del Santo Padre. Las lágrimas, los vivos, los aplausos de los presentes se mezclaron en formidable homenaje, que se redoblaron al retirarse el Vicario de Cristo.

En el semblante del Ministro, de los Generales y Jefes y Oficiales, y de todo el mundo, se acusaba una profundísima emoción.

A continuación, todos oyeron Misa en San Pedro. A la salida, las religiosas españolas residentes en Roma regalaron rosarios y otros recuerdos a los combatientes españoles.

Con anterioridad a este magnífico acto, han tenido lugar diversas ceremonias en homenaje al Ministro español y Misión Militar que le acompaña, en todos los cuales el nombre de España, de Franco, del Ejército y de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, ha estado en continua exaltación de simpatía y admiración. Roma ha volcado su corazón, fraternalmente, jubilosamente, en testimonio de solidaridad entrañable con los que en aquel momento representaban la majestad y grandeza de un pueblo victorioso y heroico.

Audiencia particular del Papa al Ministro Español

El día del Corpus fué recibido por Su Santidad en audiencia especial, el Ministro de la Gobernación, camarada Serrano Suñer, y miembros de la Delegación española.

A las doce se celebró la audiencia particular del Santo Padre, al Ministro de la Gobernación señor Serrano Suñer, la cual se prolongó por espacio de tres cuartos de hora. Momentos después, S. S. recibió a la señora del Ministro español y más tarde a los cinco Generales de la misión española y al Almirante Moreu, los cuales fueron presentados al Santo Padre por el Ministro de la Gobernación.

El Pontífice pronunció ante los españoles reunidos, unas breves palabras de salutación. Les expresó la gran complacencia con que los recibía, como representantes de una Patria que tan heroicamente supo luchar para restablecer el catolicismo. Seguidamente Pío XII, hizo los más fervientes votos por la prosperidad moral y económica de la nueva España y al despedirse, mientras daba su anillo a besar al Ministro de la Gobernación, le encomendó especialmente que transmitiera su saludo al Caudillo, para quien concedía privadamente su especialísima bendición.

Se sabe que la entrevista entre el Sumo Pontífice y el señor Serrano Suñer fué cordialísima.

Terminado este acto, el Ministro español pasó a saludar a monseñor Maglione, Secretario de Estado.

En la Embajada española. — Discurso del Ministro de la Gobernación

Ese mismo día por la tarde en la Embajada de España en el Vaticano se ofreció a la misión española, presidida por el señor Serrano Suñer, una recepción a la cual asistió toda la colonia dependiente de aquella.

El Ministro de la Gobernación, señor Serrano Suñer, dirigió a los españoles allí presentes, en su mayor parte, religiosas, un breve discurso.

Empezó diciendo:

Me dirijo principalmente a los españoles, y a los españoles es en estos momentos a quienes principalmente voy a hablarles. Digo que ha pasado para España la hora de los discursos banales. Son demasiado graves los momentos que vive la conciencia española para que hagamos cosa distinta de la que ellos demandan. Además os hablo en Roma, en la ciudad eterna y en el año de la Victoria de las armas españolas. Yo traigo—dijo el Ministro—en mi alma y en mi corazón el recuerdo indeleble de dos voces auto-

rizadas y está presente en misánimo la palabra paternal, y amorosa del Padre común de todos los fieles, de cuyos labios he oído esta mañana las mejores palabras para España. Bien lo necesitaba en estos momentos en que tan injustamente hemos sido atacados.

Mientras los jóvenes españoles morían como soldados de Cristo y nosotros pensábamos que al alzarnos en armas en la tarde del 17 de Julio, lo hacíamos por el ser y por la fe, por el ser de España, que es una misma cosa con la fe, porque antes de la unidad religiosa instaurada por los Reyes Católicos, no había en España una unidad que se pudiese llamar nacional, sino que era una unidad puramente geográfica.

Sólo a partir de la unidad religiosa—afirmó el señor Serrano Suñer—comenzamos a tener esta unidad moral y política, que se llama España. España es un pueblo de héroes y de mártires, de misioneros y de santos. Vosotros, que sois en vuestra mayoría misioneros, cumplís en el mundo el sagrado deber de defender el santo nombre de España.

El Ministro continuó sus brillantes palabras, diciendo: Nosotros amamos a España sin ese patriotismo irritante y corrompido de otros pueblos. Sin embargo, ¿es que ha habido otro pueblo que haya aportado más valores espirituales al acervo común de la humanidad? ¿Es que no se deben a España estos tres grandes servicios, que son el descubrimiento de un Nuevo Mundo, su evangelización y la defensa contra la herejía?

Hoy, por lo visto, hemos vuelto o ser odiados, calumniados y ultrajados. Pero con la ayuda de Dios hemos puesto proa a la ruta de nuestra grandeza, de la que, si la protección del cielo no nos falta, ninguna fuerza humana será capaz de apartarnos.

Con emoción filial dije esta mañana al Santo Padre que nuestra fe es una fe sencilla. Dije que nuestra fe sencilla vale más que ciertas piruetas intelectuales, en las que es fácil, si se ahonda un poco, la ausencia de médula cristiana.

Hemos dado más de seiscientos mil mártires a la Iglesia. Podemos estar tranquilos de haber cumplido con nuestro deber. Somos hijos del eterno católico y romano solar de España. Esta es la verdad. Ayudad vosotros a difundirla.

La voz de nuestros muertos en las trincheras, en las cárceles rojas, nos urge y nos exige que así lo hagamos, porque como alguien ha dicho con verdad, «cuando se le ha dado a la Patria todo, aún no se le ha dado bastante».

Franco quiere reconstruir y rehacer España sobre bases de bienestar y de alegría.

Para esta labor es necesario la ayuda de todos. «Auxilio Social» sabe que tú contribuirás a formar una España mejor suscribiendo una ficha azul.

Almacenes MIRON

MUEBLES - Loza y Cristal

CUARTOS DE BAÑO y otros artículos
HIGIENE DE LA VIVIENDA

San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 462

Visita al Agro Pontino y a la Casa del Fascio

El Ministro y la Delegación española visitaron el Agro Pontino. En las ciudades Aprilia, Sabaudia y Littoria fueron ovacionadísimos, entonando los legionarios el himno «Cara al Sol».

En Roma, visitaron la Casa de las Milicias Fascistas y el Sagrario de los Caídos, siendo recibidos por el general Russo. A los visitantes españoles se les obsequió con valiosos recuerdos.

En el Palacio Venecia.— Brindis del Duce y de Serrano Suñer

En la comida ofrecida por Mussolini a la Misión española, que preside el señor Serrano Suñer, el Duce pronunció cordialísimo brindis, del que son las siguientes frases:

«Italia está orgullosa de las batallas combatidas a vuestro lado. La fraternidad de armas consagra y sella la fraternidad de espíritu y de voluntades. Ella, reafirmada con sangre, es indestructible. Italia, que tuvo durante veinte siglos relaciones intensas con España, fundadas sobre muchos elementos comunes, desea y augura una España espiritual y militarmente

El acto semanal de la O. J.

Ayer, a las once, tuvo lugar la reunión semanal de juveniles.

Presidió el Jefe Provincial del Movimiento.

Se interpretaron los himnos que ensaya la O. J. Su Jefe Provincial, camarada Luis Sánchez, leyó a los pequeños el mensaje que la Falange dedicó al Caudillo en el pasado Consejo Nacional.

Hizo muy atinados comentarios y terminó haciendo la dedicación ardiente de las juventudes a nuestro Jefe Nacional.

A continuación, dirigió un saludo a la O. J. de Cáceres, el delegado provincial de Ciudad Real. Invitó también a ésta O. J. a visitar a la de Ciudad Real, para servirle de estímulo y para recibir además el homenaje de gratitud que aquellos camaradas quieren rendir a los de Cáceres.

El Jefe Provincial del Movimiento, ya tenía proyectada esta expedición de juveniles, para la que se escogerá a los mejores.

El Delegado Provincial del S. E. M. tuvo que improvisar una charla, que estuvo llena de sinceridad y emotividad. El camarada Emiliano Manzano fué muy aplaudido por los juveniles.

Se leyó la orden de la semana. Y después del acostumbrado reparto de regalos, se entonó el himno de Falange, con el cual terminó el hermoso acto.

potente, y España podrá contar siempre con la amistad concreta y activa de Italia.

Con estos sentimientos y con estos votos, levanto mi copa a la salud del Caudillo y a la vuestra personal, y a la prosperidad y grandeza de vuestra nación».

El Ministro español contestó con un elocuentísimo discurso, del que transcribimos algunos párrafos:

«Excelentísimo señor: Con los legionarios italianos voluntarios en nuestra guerra, hemos venido desde la España heroica a esta gran Nación que vuestro genio ha reencarnado en Imperio. Ya están aquí todos los legionarios de Italia. Procedan a su recuento los grandes contables de Europa para comprobar si alguno falta. Y la verdad es que todos no están, que cerca de 4.000 quedaron en España, pero no ejerciendo dominación política, ni actividad industrial, ni perforando codiciosos las capas de nuestro suelo en busca de los yacimientos de nuestra minería. Quedan allí junto a muchos miles de soldados españoles caídos en las trincheras, sepultados sus cuerpos; pero no así sus nombres, su espíritu y su memoria, porque bien sabéis, Duce, que a los héroes no hay en la tierra, tierra bastante para cubrirlos, y al volver vuestros soldados no os traen oro ni bienes materiales; vuelven pobres, como marcharon.

Tres cosas traen, sin embargo, que nadie podrá quitarles: el orgullo de su raza, el laurel de la victoria y el amor de España. El ideal de España no es el odio ni la guerra, sino la paz, la paz, para restablecer sobre ella en la justicia y el trabajo el poderío y la grandeza de nuestro pueblo. Pero esto, antes que otras cosas, antes que ninguna otra cosa, porque justamente por esto cayó nuestra juventud en los frentes de batalla y por esto también caeríamos nosotros todos a las órdenes del Caudillo, ofreciendo nuestras vidas a la revolución española para que no se malograra en la esterilidad la sangre de nuestros héroes.

Queremos la paz, sí. Pero una paz que nos permita ser fuertes, no una paz que nos haga esclavos. La herencia indivisa de nuestras glorias y recuerdos ha sido aumentada en los campos calientes de la guerra de España. Yo pido a Dios que el porvenir reserve a nuestros pueblos el servicio a un gran destino común. Porque ello sea así, yo levanto mi copa y mi pensamiento por la prosperidad del Rey Emperador, por la del Duce y por la gloria del Imperio que él, como instrumento de la Revolución Fascista, ha sabido forjar.»

CHARIVARIA

CURIOSIDADES

Por «CUM GRANEM SALIS».

Contra la hemofilia—El sorprendente descubrimiento que el líquido que todos conocemos como útil para limpiar sombreros y quitar manchas de tinta, es decir el ácido oxálico, arresta la hemofilia y otras clases de hemorragia, fué anunciado en la Reunión de la Federación de Ciencias Americanas de Biología Experimental.

La comunicación ha sido presentada por los señores Arturo Steiberg y Guillermo Brown del Kensington Hospital de Filadelfia. El ácido oxálico es un veneno y se sabe que en el tubo de ensayo acciona en sentido precisamente contrario, es decir tiende a impedir o dificultar la coagulación de la sangre. Sin embargo, una larga serie de experimentos ha demostrado que la inyección de pequeñas dosis en el cuerpo humano tiene una acción completamente distinta de la reacción en el tubo de ensayo.

El informe detalla una serie de casos de hemofilia en todos los cuales el tiempo preciso para arrestar la hemorragia quedó reducido a menos que el que se precisa en el caso de personas normales. Un caso, un niño, precisaba generalmente 45 minutos para poner fin a su hemorragia, pero mediante el uso del ácido oxálico este período de tiempo quedó reducido a 45 segundos.

El hombre mecánico.—Generalmente se acredita a Saint Albert, el renombrado físico alemán del siglo trece con la construcción del primer hombre mecánico. Los investigadores

científicos desde entonces hasta ahora han invertido muchas horas en añadir detalles a las actividades del modelo sintético del animal. Los que visiten la Exposición de Nueva York este año podrán ver el Robot más ilustrado que jamás se haya construido. De siete pies de altura, de aluminio reluciente y con peso de 18 toneladas parece ser suficientemente guapo para que se le compare al famoso actor de cine John Barrymore, vestido de cruzado. Este moderno hombre mecánico está controlado por 18 sistemas eléctricos que activan sus once motores por control aislado. Sus actividades comprenden marchar avanzando y reculando, saludar con ambas manos, contar con los dedos, distinguir colores mediante células fotoeléctricas y fumar cigarrillos echando el humo por la nariz. Hasta puede obedecer órdenes verbales, pero no indistintamente. Las vibraciones de sonidos de ciertas órdenes verbales previamente concertadas le hacen ejecutar ciertos movimientos. La reacción sin embargo, no tiene nada que ver con las palabras pronunciadas, sino que solamente con el número de sílabas y el espacio entre las mismas. Sus poderes de réplica están similarmente limitados a los discos que oculta bajo el chaleco de metal.

Terminada la comida, el Duce ha ofrecido una recepción a más de dos mil quinientas personas, la mayoría de ellas españolas.

Ensanchando el campo de los suscriptores de «Ficha Azul» aliviarnos la carga del Estado y abrimos a «Auxilio Social» nuevos horizontes de infinitas posibilidades

Tip. de Floriano, Carasco, 40.-CACERES